

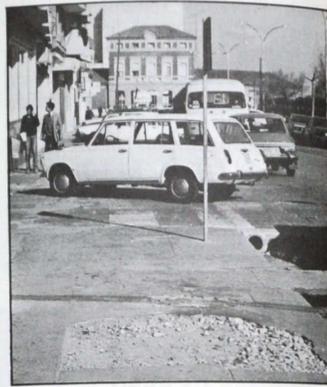
mente, trabaja en la Nuclear. Aunque no entienda ni torta de cuanto le decía, aguanta por aquello de que es un mozo esbelto de los que hay que dejar no escapar. También



mantuvimos conversación con Rafa, Carlitos, Pedro y otros jovencitos. Y no faltó el casado de turno que, justificando la presencia de un pariente ante su mujer, aprovechó, como José Luis, para ir a buscar un «ligue».

Unos y otros coincidieron en que Navalmoral no posee lugares de diversión. Ni centros culturales y recreativos, como bibliotecas, casas de cultura, campos de deportes; ni asociaciones culturales de ningún tipo. La mayoría de los chicos se desplazan a pueblos próximos donde encuentran más medios de diversión durante los fines de semana. Y las jóvenes se aburren como ostras.

Lo pasan mejor los mayores. Con temores a ser descubiertos por sus mujeres, o el qué dirán, llegan hasta los clubes de barra americana, servidos por chicas de alterne, o frecuentan salas de fiestas de destape como el «Seven», en torno al que se centra la **nocturnidad**.



ANSIAS DE CULTURA, PERO ESCASOS MEDIOS

Eduardo Carrasco López, concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento moralo, nos dijo que los moralos responden magníficamente a cualquier expresión cultural y que,

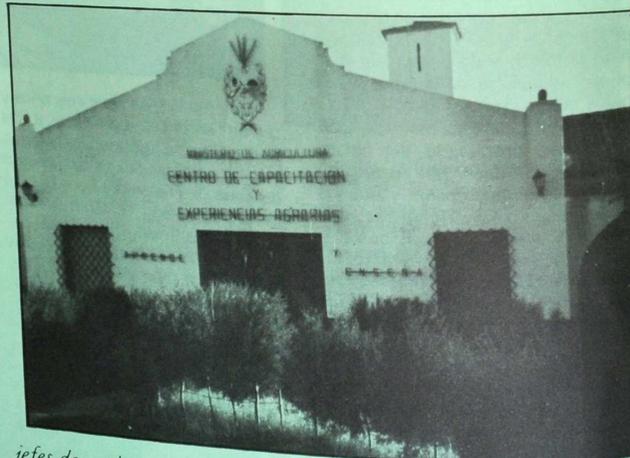
Centro de Capacitación y Experiencias Agrarias

SUS INSTALACIONES: MINIMAS, MAL DOTADAS Y MAL APROVECHADAS

En el Km. 6 de la carretera que va de Navalmoral a Talayuela, el Ministerio de Agricultura tiene instalado un Centro de Capacitación y Experiencias Agrarias donde, entre otras actividades, se imparten enseñanzas de Formación Profesional de Primer Grado, en la Rama Agraria.

Este Centro tiene clases, talleres, ganado, maquinaria e instalaciones por internado y una extensa explotación agraria de unas 800 hectáreas.

La Escuela se creó en el año 1968, dependiendo de la Dirección General de Investigación Agraria. En los primeros tiempos la enseñanza que se impartía estaba destinada a la formación de Capataces, tanto



jefes de explotación (dos cursos lectivos), como Capataces mecánicos agrícolas (un curso lectivo). Este tipo de enseñanza

fue suprimido en el año 1977 por las dificultades de colocación que tenían los jóvenes al salir de la Escuela. El título de Ca-

pataz, específico del Ministerio de Agricultura, si bien hoy tiene unas convalidaciones en el Ministerio de Educación, su finalidad fue la de la capacitación para el ejercicio de una profesión y las primeras promociones, aparte de una gran preparación a nivel práctico, dejaron la Escuela con un puesto de trabajo asegurado. En cierto momento la crisis que afectó al sector mediaticizó la utilización de esta mano de obra, motivo por el cual se empezó a devaluar la enseñanza y a dejar de impartirse para dar paso a las funciones que hoy cumple la Escuela.

Se creó ésta con intención de fomentar la capacitación rural en cursos para jóvenes y adultos y como avanzada de los

ensayos en la región, coordinados por Extensión Agraria y como apoyo a las Agencias, repartidas por toda la geografía regional.

Trabaja en íntima conexión con las Agencias existentes tanto en Cáceres como en Badajoz, en número de 25 en la primera y de 27 en la segunda. La recién creada Escuela Don Benito asume las funciones antes citadas en lo que respecta a la provincia hermana. La Capacitación Agraria está atendida directamente por las Agencias, con Centros de enseñanza comarcales, y en la Escuela de Navalmoral, con más medios que las Agencias y con un personal técnico idéntico a éstas, se realizan los cursos necesarios al servicio de las Agen-

cias de Extensión citadas anteriormente.

LA ESCUELA, HOY

La enseñanza que en estos momentos se imparte en la Escuela es de Formación Profesional de Primer Grado, Rama misma Escuela los visitan periódicamente Agropecuarias. Paralelamente se ha reconocido a estos Centros la posibilidad de impartir conocimientos en el área de la Formación Profesional de Segundo Grado en régimen de enseñanzas especializadas y con carácter de Enseñanza Profesional Agrícola.

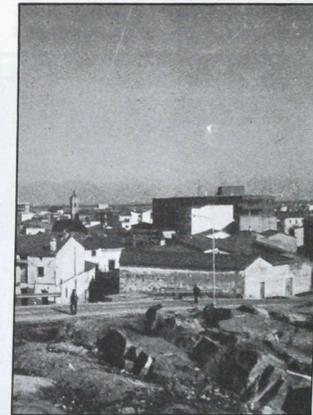
La Escuela tiende a la capacitación de jóvenes y adultos mediante enseñanzas regulares, cursos trimestrales y mensuales

si no alcanzan mayor nivel, es por carecer de centros, de edificios idóneos y asociaciones donde cultivarse.

Cuando se han celebrado semanas culturales, conciertos o certámenes de artes plásticas, el pueblo ha respondido. Eduardo estaba asombrado porque el público moralo sabe escuchar un concierto. Sabe callar y aplaudir en los momentos precisos. Y hablando de conciertos, apuntó las excelentes condiciones acústicas que reúne el templo de San Andrés, joya del siglo XVII, en el que podrían darse mayor número.

Navalmoral no tiene biblioteca. Bueno, la tiene y no la tiene, para ser más exacto. Diez mil volúmenes, muchos de ellos del siglo XVI. Pero desde 1925 a esta fecha no se ha adquirido un solo libro. La colección de libros, valiosa, está custodiada por el Ayuntamiento. Pero, al carecer de local apropiado, son pocas las personas que tienen acceso a ellos.

Puede quedar solucionado el problema. La Caja de Ahorros de Plasencia se ha comprometido a construir, en colaboración con el Ayuntamiento moralo, un aula de cultura con diversas dependencias. Con el



pos de fútbol. No hay gimnasios. Nada de nada. Y eso que posee una de las mejores escuelas de fútbol de la región, con unos doscientos jóvenes sometidos a disciplina y aprendizaje, dirigidos por unos técnicos que, como medios, únicamente cuentan con ilusión a raudales.

Se construye un pabellón polideportivo y pretenden las autoridades moralas que sea cubierto. Pero la Delegación de Deportes la estima, según el Alcalde, excesivo para la localidad. Las obras están en marcha y los recelos son muchos. →

Suscríbase

a

ALCANTARA



LA EDUCACION Y SUS DEFICIENCIAS

Como en cualquier pueblo o ciudad de la provincia, en Navalmoral las necesidades educativas de EGB están cubiertas a medias. El Alcalde asegura que harían falta ocho uni-

dades. Però si se tiene en cuenta que en cada aula debía haber cuarenta alumnos, las necesidades serían mucho mayores.

Respecto al profesorado, el Alcalde nada tiene que objetar. Y los edificios escolares generalmente son nuevos.

Para la enseñanza preescolar sólo cuenta Navalmoral con cuatro unidades estatales y tres más, adaptadas, en la Institución «Concha». No cubren ni la mitad de las necesidades.

Bajando de categoría, por la edad, diremos que en Navalmoral existe una guardería infantil perteneciente a Asistencia Social. Bien atendida, pero insuficiente.

Funciona en Navalmoral un Centro de Formación Profesional, instalado en un edificio impropio. No es éste su mayor problema. Sí que en él se imparten materias, aunque importantes, poco valiosas para la gente de la comarca.

El Instituto tiene capacidad suficiente para la demanda de Navalmoral y comarca. Para el Alcalde su mayor problema es un profesorado de «paso», que se traduce a una falta de integración en la vida moral. Ello es debido a que los profesores

vienen por uno o dos años, hasta encontrar plaza en otras ciudades mayores.

Navalmoral, por boca de su Alcalde, tiene la aspiración de contar pronto con una Escuela de Maestría Industrial. Se ha demostrado que hace falta mano cualificada en la zona y que más de dos empresas no se han asentado allí por falta de personal técnico.

LA SANIDAD, ¿BIEN O MAL?

No es muy explícito Tomás Yuste en el tema sanitario. Quizá no quiere ser juez y parte. Se limita a decir que los médicos de cabecera son suficientes; que faltan por cubrir algunas plazas ya creadas, como radiólogo, otorrino y alguno más, y nos habló de lo útil que resulta el recién creado servicio de urgencia y de que, en cuanto a asistencia hospitalaria hay una insuficiencia total, la cual quedará subsanada con la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social que se construye y que dispondrá de 150 camas. →



y cursillos semanales. Las enseñanzas regulares van destinadas a los jóvenes de posible incorporación a la agricultura. Se pretende una puridad en el sistema y que el dinero agrario se quede en el Sector. Al finalizar los dos cursos que aquí se imparten, los jóvenes o se incorporan a la agricultura o amplían conocimientos en otras Escuelas dedicadas a diversas especialidades en Formación de Segundo Grado, como pueden ser las de Viticultura, Conservaría, etc. En cuanto a la enseñanza regular existen dos cursos, el primero que cuenta con 40 alumnos y el segundo que cuenta con 21 (en este momento la escuela tiene 33 alumnos más, procedentes de la Escuela de Tomelloso, que se encuentran en régimen provisional y que se incorporarán a su centro

de procedencia a primeros de enero). La enseñanza en sus dos cursos se realiza en régimen de alternancia de 2 a 1, es decir, los alumnos permanecen en la escuela durante dos semanas y durante una semana marchan a sus casas. El por qué de este tipo de enseñanza está motiva-

do por el deseo de no desvincular al joven de su explotación familiar. Durante la semana que permanecen en sus casas, profesores-tutores de la misma escuela los visitan periódicamente y allí realizan una serie de prácticas, a la vez que los profesores-tutores tienen un contacto con los familiares del joven.

La Formación Profesional de Primer Grado tiene la ambición de descubrir la vocación agraria en los jóvenes que pasan por la Escuela, razón que también se da para la alternancia en la enseñanza, pues se huye de formar estudiantes en toda la amplitud de la palabra y lo que se persigue es que de aquí pasen a la Fp-2 en cualquiera de sus especialidades o que se incorporen a trabajar en la producción familiar.

La estancia en el centro es gratuita y está subvencionada por el Ministerio de Educación en consorcio con el Ministerio de Agricultura.

CURSOS IRREGULARES QUE SE IMPARTEN EN LA ESCUELA

Aparte de la enseñanza regular, en la Escuela se imparte, desde el mes de octubre al de mayo, otra serie de cursos para adultos. Estos cursos son cortos, concretos y de interés específico para el agricultor. Los participantes vienen avalados por las Agencias comarcales que realizan la captación en el propio medio en el que se desenvuelve la persona que la realiza. La razón de que sean cortos, en el tiempo de su realización, viene dada entre otras

cosas, porque al adulto no se le puede tener durante mucho tiempo alejado de su explotación, pues disminuiría notablemente sus ingresos.

Los cursos que se realizan son los siguientes: cuatro de tractoristas de 28 alumnos cada uno; tres de maquinaria agrícola; de apicultura a dos niveles; de iniciación y perfeccionamiento; esquiroleo, cursos breves que se programan en razón a las demandas de los Centros de Capacitación Agraria. →

Divulgue ALCANTARA

La Residencia incidirá no sólo en Navalmoral, sino en la comarca, y rebajará el costo social, es decir lo que se gastan en viajes y dejan de ganar los que tienen que desplazarse a centros más alejados.

Es más incisivo Constanancio García Moya, concejal por el PSOE, quien aseguró que la sanidad veterinaria deja mucho que desear, no por incumplimiento, sino porque sólo hay un veterinario ejerciendo, mientras que otro cobra y no ejerce. Y dentro del capítulo sanitario apunta la necesidad de una campaña para combatir a las ratas, motivo de suciedad e infección en no pocos puntos de la ciudad.

Un hecho real, médicamente hablando, es que los enfermos de Navalmoral y su comarca prefieren ir a la Residencia Sanitaria de Talavera antes que a la de Cáceres o Plasencia, por la distancia y porque aseguran que posee mejores medios.

Los existentes. Navalmoral ha duplicado su población en ocho años y, por falta de medios económicos, no ha podido adecuar sus servicios con la misma rapidez.

En el año 81, hoy día, Navalmoral tiene setenta y seis calles sin urbanizar. Tampoco poseen saneamiento ni agua corriente.

Por la escasez de viviendas se levantaron edificaciones. Las empresas, por su cuenta, hicieron la acometida de agua potable, dotando a las viviendas de agua, sí, pero que les llega por cañerías de insuficiente capacidad. Más grave aún es que, al no existir atarjeas, las aguas residuales son vertidas a la calle, arro-

yos pestilentes que son focos de infección. Los habitantes de tales calles sufren idénticas molestias que nuestros antepasados del siglo XV. Harían falta unos cuatrocientos millones de pesetas para subsanar esta deficiencia.

Y si sólo fuera éste el problema, podría sentirse satisfecho Navalmoral. Pero son muchos y de envergadura los existentes. El suministro de aguas viene siendo problemático desde hace años. Por necesidades presupuestarias se dividió en fases de regulación del servicio. Se ha cubierto la primera, haciendo un injerto en el río Tiétar y tendiendo la conducción hasta Navalmoral. Falta



DESFASE CREADO POR EL CRECIMIENTO

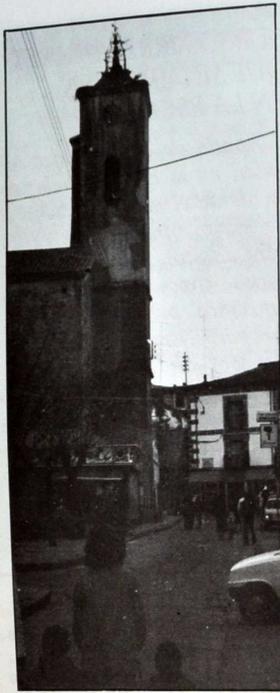
Navalmoral creció a un ritmo vertiginoso. Los obreros de las grandes obras, como la Presa de Valdecañas y la Central Nuclear, fueron a vivir a esta localidad que era el lugar con mayores posibilidades. Dado el crecimiento existe un desfase tremendo entre las necesidades y los servi-

construir una presa en el Tiétar, en el lugar donde se toma el agua, construir, asimismo, la estación de tratamiento de aguas blancas y modernizar o actualizar la red de distribución de toda la ciudad, que ha quedado inservible, ya que data de hace cuarenta años.

Lo difícil es encontrar la fórmula para afrontar el problema y subsanarlo. Hay esperanzas de que la segunda y tercera fase entren en el programa de inversiones del MOPU en el próximo trienio. Y se gestiona que la presa y red de distribución entren en el programa de reserva.

Las basuras de Navalморal inundan de humo al vecino pueblo de Talayuela y restan visibilidad a los conductores que circulan por la carretera de Navalморal a Jarandilla. Para acabar con el problema hacen falta cincuenta millones de pesetas y podrían beneficiarse Talayuela y otros pueblos próximos.

El Alcalde nos dice que no duerme tranquilo. Piensa que el día que ocurra un incendio en la ciudad va a barrer con toda ella porque en Navalморal no existe servicio de bomberos. Los más cercanos están en



Cáceres o Talavera. En el pueblo sólo cuentan con un camión-cisterna que podría adaptarse en caso de emergencia, pero que serviría de poco.

En este sentido esperan los morales ver hecha realidad la iniciativa de la Diputación, que pretende crear un parque de bomberos provincial con algunos efectivos en Navalморal.

FALTA DE VIVIENDAS SOCIALES

El déficit de viviendas sociales en Navalморal es evidente. En ocho años se triplicó la población. De 7.000 habitantes ha pasado a 20.000. La empresa privada ha ido cubriendo las necesidades. Modernos edificios han ido levantándose dentro del primitivo casco urbano y fuera de él. La especulación, como en la capital de la provincia o en cualquier otro lugar, estuvo a la orden del día y bastante pronunciada. Para poder comprar un piso en Navalморal hay que disponer de varios

MEDIOS MATERIALES Y HUMANOS CON QUE CUENTA LA ESCUELA

A nivel de materiales la Escuela cuenta con una finca en explotación extensiva de 800 hectáreas, a la cual ya nos hemos referido, con 79 cabezas de ganado vacuno, 400 cabezas de ganado ovino, toda clase de maquinaria necesaria para cualquier labor agrícola, laboratorios, bibliotecas, etc.

A nivel humano la Escuela tiene un director, dos profesores Agentes de Extensión (Peritos Agrícolas), un veterinario, dos profesores más contratados, seis monitores (uno de ellos contratado), una jefe de internado (profesor de EGB), seis personas (que atienden las funciones de cocina, limpieza

y plancha), dos administrativos, uno por oposición y otro contratado, más un vaquero, un pastor y dos oficiales de primera. Estos últimos se dedican a la experimentación sobre puntos de interés en el medio agrario, como pueden ser las experiencias forrajeras y ganaderas. También la Escuela con un Agente especializado en explotaciones de regadío con extensión ganadera.

OPINION DE LOS ALUMNOS SOBRE LA ESCUELA

Hay que decir, en primer lugar, que los alumnos que reciben clases en la Escuela casi en su totalidad proceden de familias que se dedican a la

agricultura en las variantes de agricultores autónomos o medieros. Puestos al habla con un grupo de ellos, entre los que se encontraban Lorenzo Alvarez y Francisco Javier Simón, representantes de las dos procedencias citadas anteriormente, dieron una serie de opiniones de las que reproducimos las más interesantes.

En cuanto a lo positivo de la Escuela apuntaban la posibilidad de escoger una especialidad al terminar los dos cursos de la Escuela, el material que tiene en estos momentos, la convivencia con los que llegan a hacer cursos móviles, el régimen de alternancia, la limpieza de las dependencias del centro... En cuanto a lo negativo pensaban que debería estar la Escuela más cercana al núcleo de población, el Ministerio debería

cooperar más con subvenciones, la poca preparación con la que se acceda el tema sanitario es para ellos insuficiente e incompleto; las instalaciones son mínimas y muy mal dotadas y el horario de trabajo lo ven excesivo.

OPINION DE UN PROFESOR Y UN MONITOR SOBRE LA ESCUELA

Para Julián Alvarez, monitor de plantilla, 11 años en la Escuela, ocho de ellos como contratado y tres con oposición, es una incongruencia que la Escuela cuente con una finca de tales dimensiones dedicada al tipo de explotación de régimen intensivo. En el tema de clases piensa que se debería contratar a profesores para impartir la rama de humanística y no que ésta la den Peritos. En cuanto al área práctica y tecnológica piensa que sí está bien cubierta la Escuela.

Desde su punto de vista la maquinaria y la explotación

se deberían adaptar a la explotación intensiva. La enseñanza no se encara con profundidad y las prácticas deberían ser prioritarias, al revés de como se hace ahora.

No existe Estatuto de Centro ni Asociación de Padres, los Programas se hacen de cara a los alumnos y los claustros están mediatizados al no existir unos niveles correctos de participación. Piensa que los medios económicos son suficiente, pero no aprovechados ni adecuados a las necesidades de los alumnos. Para él es vital que en la

misma Escuela se pudiera impartir, aparte de la Fp-1, las especialidades de la Fp-2 y, además, cree que el centro tiene capacidad para ello. El Fp-2 es una aspiración de los alumnos, padres y profesores y las cortapisas que se ponen están basadas en que el Fp-2 es un acceso a la Universidad y no al campo.

Miguel Martín Trujillo, agente de Extensión Agraria y que, según su opinión, ocupa dentro de la Escuela no más que la función de un profesor de EGB, nos hablaba sobre la



millones. Pisos normales, de los que, por pequeños, denominan «pisos chabolas», tienen un precio en alquiler que oscila entre las quince y veinte mil pesetas mensuales. Si es un poco más lujoso o tiene más de tres dormitorios, puede, incluso, alcanzar las treinta mil pesetas. Los amueblados cuestan más de treinta mil pesetas al mes.

El Alcalde piensa que si el MOPU hubiera realizado alguna acción en Navalморal, construyendo viviendas sociales, no ocurriría esto. Para paliar el déficit, para abaratar los precios de alquiler y para acabar con la especulación, hacen falta

trescientas viviendas sociales. Como esperanza, el Alcalde espera que el MOPU cumpla el compromiso de construir de inmediato 150 que, en cierta medida, paliaría el problema.

EL MALESTAR DE LOS ASPIRANTES A CONDUCTORES

Desde hace muchos años la persona que deseaba obtener el permiso de conducir acudía a las Autoescuelas de Navalморal o de los pueblos de la comarca y después se examinaba en esta ciudad. De un tiempo a esta parte, desde que se implantó un nuevo sistema de examen, los aspirantes al carnet de conducir tienen que desplazarse a Cáceres o Plasencia.

Metidos en el tema de tráfico hemos de hacer constar que Navalморal, con sus calles estrechas y tortuosas, tiene problemas. El parque automovilístico ha crecido considerablemente y la capacidad de aparcamiento es la misma de hace años. Los atascos son frecuentes.

Para evitar accidentes, algunas calles han sido dotadas de tachuelas y obstáculos que frenen la velocidad. Donde se toman estas medidas, dicen que no existe autoridad. El Alcalde se justificó diciendo que «una cosa es querer ejercer la autoridad y otra poder ejercerla». En su caso, sin semáforos, con una plantilla de diecinueve guardias municipales y con una población falta de educación cívica en este aspecto, resulta poco menos que imposible ejercer la autoridad. De ahí las medidas. →

500 PARADOS EN NAVALMORAL

Tomás Yuste Mirón, Alcalde moralalo, muestra una profunda preocupación por los quinientos obreros en paro que, en su mayoría, no percibe ni los beneficios del desempleo. Y cuando no tienen donde agarrarse, en vez de ir a la Delegación de Trabajo, acuden al Ayuntamiento en demanda de auxilio. Tomás Yuste dice que le entrieste no poder atender a todas estas peticiones.

DE AGRICULTOR Y GANADERO A INDUSTRIAL POLIFACETICO

Es difícil encontrar en Navalморal gente dispuesta a hablar. Casualmente chocamos con Agustín Abad Suárez, agricultor y ganadero hace doce años e industrial polifacético por haber tenido todo tipo de industrias, después. Un hombre que, a pesar de sus 35 años, ha vivido y ha pasado por la estrechez y por la abundancia. Conoce perfectamente el latir moralalo y lo vive con toda intensidad.

Agustín nos habla de los años brillantes de Navalморal, del estancamiento que sufrió en el 68, 69 y 70, a la terminación de las obras de Valdecañas y de la nueva evolución con la Central Nuclear de Almaraz. Y dice que no hay bien que por mal no venga. O viceversa. Uno de los graves perjuicios causados por la Nuclear ha sido la elevación del nivel de vida, la carestía de las cosas, entre ellas los comestibles y la vivienda.

Este hombre de negocios ve en Navalморal una gran inestabilidad en todos los aspectos. Según él, la gente no se arriesga a invertir por



temer que con la terminación de la Nuclear vuelva el estancamiento. Por otra parte, asegura que el obrero que trabaja en la Nuclear se lleva el dinero fuera, a su pueblo de procedencia y que gasta lo mínimo en la localidad.

Pero Agustín, que es un hombre emprendedor, ve un horizonte muy amplio si se consiguen las treinta mil hectáreas de regadío. Entonces piensa que Navalморal se estabilizará y será cuando consiga el mayor crecimiento de su historia. Para ello, para conseguir resultados óptimos, afirma que: «a mi criterio necesitamos mejores políticos, hombres que trabajen más por el bienestar de la ciudad y la comarca». Con los regadíos, incluso turísticamente, no digamos industrialmente, Navalморal saldrá muy beneficiada.

UNA EXPERIENCIA AMARGA

A todo moralalo le preocupa la terminación de las obras de la Central

Nuclear de Almaraz. «¿Qué ocurrirá luego?», se preguntan a sí mismos. El Alcalde no es una excepción y al tocar el tema dice: «Tenemos una experiencia amarga de cuando terminamos las obras en Valdecañas. Cuando terminen éstas de la Nuclear puede ocurrir algo parecido, pero creo que la experiencia vivida nos valdrá para algo y pienso que, aunque difícil, será una situación menos grave».

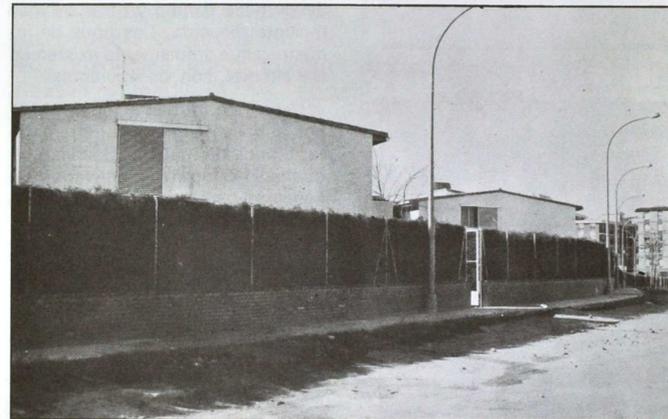
Le preocupan a Yuste muchas cosas y piensa que deberán realizarse cuantos esfuerzos sean precisos, dentro de las posibilidades, para que siga el crecimiento. De forma más ordenada. Lucha encaminada a evitar el desfase entre la terminación de las obras de la Nuclear y el comienzo de las de la Presa Valdecañas-2 y la puesta en funcionamiento de los regadíos del Plan Valdecañas, ya iniciados. Igualmente procurar la industrialización comarcal y de la propia ciudad.

Por otra parte, piensa que, al superar la barrera de los trece mil habitantes, Navalморal tiene una di-

námica propia que le hará vivir por sí sola.

EL CANON CONTRIBUIRA A LA SALVACION

El tema canon de energía no quedó en el tintero. El propio Alcalde lo saca a la palestra. Con una sugerencia: «Navalморal y su comarca jamás ha reclamado —dijo— para sí el canon. Nos sentimos solidarios con la provincia». Añadió más adelante que la utilización de ese dinero debe ir encaminado a



generar riqueza, a la creación de puestos de trabajo y, puestos a especificar, dijo también que Navalморal no pretende una masificación industrial en un solo sitio, sino que pueden ser varios los puntos que se



promocionen. Claro que, para ello, es preciso realizar antes una buena infraestructura viaria y de servicios.

INVERTIR EL SENTIDO EN LA PUERTA DE EXTREMADURA

Por último, en nuestro cambio de impresiones con el Alcalde moralalo, pudimos advertir un alto grado de optimismo en él, no exento de ciertas esperanzas. Nos habla de la magnífica situación geográfica de Navalморal y su corta distancia a



tal vez odio por otra, al contemplar que en Navalморal existe un poblado vallado y con vida propia y con muchos privilegios respecto al resto de la población.

Se trata del poblado levantado por la Central Nuclear, en el que viven, en lujosos chalets, los altos cargos dirigentes de la misma. Para la mayoría del pueblo moralalo esto es antisocial, algo que no tiene explicación en los tiempos que vivimos. Y hasta los chiquillos se ven ofendidos cuando son agredidos en la calle por otros niños del poblado y no pueden perseguirlos, ya que nadie ajeno al mismo puede cruzar las puertas. Allí dentro, dicen, la vida es distinta.

LA INDUSTRIALIZACION DE NAVALMORAL

Fernando Nebreda, concejal por UCD del Ayuntamiento moralalo, diputado provincial y Vicepresidente primero de la Diputación cacereña y Delegado de Industria en Navalморal, nos es muy útil a la hora de tocar el campo de la industrialización de la localidad.

LA ESPNA CLAVADA EN EL CORAZON DE LOS MORALOS

Hay un hecho que no puede pasar por alto. Muchos moralos, sería imposible mencionar sus nombres, sienten vergüenza, por una parte, y

Escuela en los siguientes términos:

—La organización interna de la Escuela deja mucho que desear para los tiempos que corren. Las decisiones son tomadas de una forma verticalista y unilateral.

El, como profesor, se encuentra insatisfecho, pues para

múltiples decisiones no le tienen en cuenta. La enseñanza no es todo lo completa que debiera ser, entre otras cosas por la diversidad del alumnado, así como por sus zonas de procedencia.

Piensa que tanto el Ministerio de Agricultura como el de Educación deberían tomar más

interés por la juventud rural; que en la Escuela se debería de impartir la Fp-2 y que los medios con que se cuenta son suficientes y deberían adaptarse a las necesidades.

F. J. Hernández
de Cáceres